

losa filosofía medieval». Nos parece que Gilson (a quien De Libera ya no cita en la bibliografía) tendría mucho que decir a esta nueva interpretación de su obra. Lo que Gilson quiso mostrar con su libro es que la filosofía medieval existió como tal, precisamente porque fue fecundada por un principio nuevo que es la Revelación y la fe cristiana. En el intento de desteologizar éste pensamiento se puede construir una historia distinta, sí, lo cual no carece de interés. Pero, ¿a qué precio?

M. Lluch-Baixauli

Maurice-Ruben HAYOUN, *La Philosophie Médiévale Juive*, Presses Universitaires de France («Que sais-je?» 2595), Paris 1991, 17, 5 x 11, 5.

La historiografía francesa se ha convertido, desde hace algunos decenios en un centro muy activo para los estudios de la filosofía medieval judía. Desde los trabajos de Georges Vajda (*Introduction à la pensée juive du moyen-âge*, Vrin, Paris 1947) hasta los de Charles Touati (*Prophètes, talmudistes, philosophes*, Cerf, Paris 1990), entre otros, se ha progresado mucho en el conocimiento de éste importante período de la historia de la filosofía. No obstante, la obra clásica para esta materia sigue siendo la del especialista alemán Julius Guttmann (*Die Philosophie des Judentums*, Munich 1933), que ha sido reeditada y traducida muchas veces. Otra obra reciente de interés como introducción para estudiantes es la de C. Sirat (*La philosophie juive au Moyen Age selon les textes manuscrits et imprimés*, CNRS, Paris 1983).

La obra que ahora reseñamos intenta una síntesis de la historia del pensamiento medieval judío, en la que se asumen los últimos hallazgos y conclusiones de los especialistas. El Profesor

Hayoun es autor de una larga serie de monografías sobre diversos autores y textos del judaísmo medieval. (Recientemente ha publicado también *L'exégèse philosophique dans le judaïsme médiéval*, Tubinga 1991). El pensamiento judío medieval, que según el autor, puede calificarse indistintamente como filosofía o teología, es de un gran riqueza, y su presencia se encuentra tanto en Occidente (España, Italia y la Francia meridional) como en Oriente (Egipto, Irán y Yemen).

El surgimiento del pensamiento judío medieval se apoyó en dos ejes principales. En primer lugar, la actividad de los traductores judíos que, sobre todo desde la lengua árabe, proporcionaron una sólida base de vocabulario filosófico. Se han encontrado verdaderas dinastías de traductores judíos como los Tibbonidas, que abarcan tres generaciones, los Kimhidas y los Kalonidas. Con estas traducciones de Aristóteles y de sus Comentadores musulmanes (Al-Farabí, Avicena, Algazel, Avempace y Averroes), así como por la traducción de otros autores judíos que escribieron en lengua árabe (Saadia, Juda Ha-Leví y Maimonides), los traductores judíos enriquecieron la cultura de su pueblo pero también el universo cultural de todo el pensamiento occidental, y en algunos casos, salvaron obras cuyos originales se han perdido. En segundo lugar, el pensamiento medieval judío se sostiene en los trabajos de exégesis alegórica de los comentarios a la Escritura, que contaba también con una larga tradición.

Hayoun distingue tres ramas principales dentro del pensamiento judío del medievo: 1. El pensamiento racionalista (rabanita y karahita). Este se extiende desde los escritos de Saadia Gaon (882-942) hasta la víspera de la expulsión de los judíos de España. La finalidad de éste movimiento filosóficoteológico es siempre encontrar el acuerdo

entre el dato religioso revelado y el dato racional filosófico. El punto culminante de éste período del pensamiento judío se alcanzó con la obra del cordobés Moisés Maimónides (1138-1205). 2. La Kabala española y la Kabala de Safed, cuyos temas son radicalmente diferentes a los anteriores. Todavía rodeada de un cierto misterio, los temas de la kabala giran en torno a la búsqueda de una vida religiosa, pero no estrictamente ortodoxa. Especulaciones místicas sobre la armonía cósmica, con temas próximos al panteísmo como el de la autocontracción de Dios para dejar lugar a un espacio primordial destinado al mundo. A lo largo de éste período surgieron múltiples sectas y los debates entre ellas dificultan su exposición ordenada. 3. Finalmente, al parecer como reacción a los efectos disolventes de las sectas kabalísticas, surgió el ashidismo renano, que es una corriente judeopietista, que se caracteriza por una búsqueda de la interiorización de los mandamientos y de una vida más profundamente religiosa. Éste movimiento se extendió principalmente en algunas comunidades y sectas de Renania.

Lo que Hayoun pretende mostrar es la unidad que hay entre estos grupos y tendencias tan distintas. Maimónides y los pietistas renanos son parte de un todo común, que constituye lo que fue el pensamiento medieval judío. Para el autor, el pensamiento judío, aunque con la expulsión de España sufrió un duro corte, no se extinguió. Según Hayoun, en realidad, el pensamiento judío no abandonó la Edad Media, y recorrió un camino paralelo al resto del pensamiento occidental, y ésta andadura por separado no terminó hasta que no se alcanzó el reconocimiento de la igualdad de derechos y no cayeron los muros del ghetto.

El libro es muy útil como introducción a los principales autores de la filosofía-teología medieval judía. Al fi-

nal, el autor presenta una amplia bibliografía actualizada sobre la materia.

M. Lluch-Baixauli

SAGRADA ESCRITURA

Frans NEIRYNCK, *Evangelica II*, («Bibliotheca Ephemeridum Theologicarum Lovaniensium», XCIX), Leuven 1991, 874 pp., 24, 5 x 16.

El volumen primero de esta obra aparecía como el n. 60 de esta colección de la Universidad de Lovaina. En ella se recopilaban los trabajos del Prof. Neiryck publicados desde 1960 a 1982. Después de diez años, aparece este segundo volumen con los trabajos de dicho profesor publicados desde entonces. El idioma usado de modo preferente es el inglés (29 artículos). Once artículos están en francés. Son los números 14, 15, 16 y 27 conteniendo los temas que se refieren a los sinópticos en diálogo con los escritos de P. Rolland. También los referentes a los escritos de Boismard-Lamouille, números 12, 23 y 35, así como el 9, publicado anteriormente en *Mélanges J. Dupont* y publicado ahora con algunas correcciones.

Se han agrupado los trabajos en seis secciones: I. The Minor Agreements (pp. 1-138). II. Matthew and Luke (pp. 139-278). III. Mark and the Synoptic Problem (pp. 279-406). IV. The Sayings of Jesus (pp. 407-568). V. The Fourth Gospel (pp. 569-712). VI. The Apocryphal Gospels (pp. 713-790).

Un Apéndice dedicado a correcciones y noticias de diferentes revistas sobre el volumen primero, cierra la obra. Se añaden diversos índices: De referencias entre esta obra y otros trabajos suyos, de citas tanto bíblicas como para-bíblicas y de temas tratados.